

de lucha social, y hasta convertirse en acusación a los que gobiernan; pero no puede carecer de las condiciones de técnica y de estilo, a menos que degenerare en campaña ideológica simplemente.

Con Sergio Núñez, suman ya cinco o seis los novelistas ecuatorianos que tienen como único horizonte literario la defensa de las clases humildes de su patria, del indio especialmente. El tema corre, pues, peligro de agotarse.—C. P. S.

EL SUEÑO DE MI NIÑEZ.—*Manuel Benavente.*

Relatos autobiográficos, el hogar, la iglesia, el colegio, la calle, el amor, forman este primoroso libro en prosa, del poeta uruguayo Manuel Benavente.

Alguien dijo que los poetas auténticos escriben mejor prosa que los prosistas. Este libro del autor de «Rosas de bohemia» tiene el estilo purísimo de un canto, la precisión de conceptos y la síntesis sugeridora de un gran prosador.

Sin hallazgos—buscados, por lo general, afanosamente—de imágenes o de giros, nos dice la verdad de su vida sin miras a lo trascendental, convencido de que la belleza no es niña complicada.

El relato de sus tres amores de adolescente, lleno de frescura, tiene para nosotros el defecto de una timidez temblorosa. Se advierte que el autor quisiera decir algo más de lo que deja ver; pero se estrella con la posible ruindad de un comentario baladí.

Libro amable, «El sueño de mi niñez» (1) reafirma el prestigio intelectual de Manuel Benavente.—C. P. S.

---

(1) Imprenta Marsén. San José, Uruguay.